

El reto de la construcción del conocimiento a partir de lo sensorial en la modalidad en línea

Dra. Elia del Carmen Morales González

Académica en el Posgrado de Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Díaz-Barriga en su libro *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo* señala, desde una concepción constructivista, los principios educativos en el aprendizaje y la enseñanza, reconoce al aprendizaje como un proceso de reorganización interna de esquemas, que posee un componente afectivo y "requiere contextualización: los aprendices deben trabajar con tareas auténticas y significativas culturalmente, y necesitan aprender a resolver problemas con sentido."¹

Si bien, el aprendizaje es individual y subjetivo, el conocimiento es público y compartido. J. Novak afirma que el conocimiento se construye, dicha construcción inicia con la observación de acontecimientos o de objetos a través de los conceptos que ya poseemos².

De aquí que el conocimiento no se considere estático, sino en constante movimiento, mismo que requiere para su construcción, no sólo el consumir lo ya dicho en torno a esas observaciones, sino el acometerlas desde una visión crítica y creativa que permita la producción de nuevos conocimientos. He aquí el reto del docente.

En la docencia, a nivel universitario, Morán subraya la importancia que tiene el conceptualizar al docente como un guía que suscita en el estudiante el interés por aprender, valorar, cuestionar y contrastar los paradigmas disciplinares, a lo que contribuye la práctica del docente; por otro lado, el grupo en donde se efectúa el proceso enseñanza-aprendizaje constituye el espacio de encuentro, intercambio y confrontación de ideas³, todo ello promueve una actitud para el cambio.

Los sentidos sensoriales en los procesos cognitivos

Porfirio Morán, en su disertación postula que la docencia "es un proceso creativo a través del cual los sujetos que enseñan y los que aprenden interactúan con un objeto de conocimiento, develando así su propia lógica de construcción y transformándose mutuamente."⁴ En esta interacción, el docente propicia un aprendizaje individual y socialmente significativo, para ello es conveniente entender que cada estudiante es diferente, con aptitudes, percepciones y formas de aprender particulares. En este tenor, la enseñanza dialogante pugna por la integración del saber a partir de experiencias individuales, mismas que implican el rescate de percepciones y concepciones particulares, producto de procesos sensoriales y emotivos.

La situación actual derivada de la pandemia ha llevado nuestra mirada a la consideración de diversas modalidades en la educación, la modalidad en línea ha sido una de estas alternativas, sin embargo, el hecho de la necesidad de alterar el espacio físico ha traído muchos retos a todos aquellos elementos que participan en un proceso de enseñanza-aprendizaje en el nivel superior, ello me ha llevado a preguntarme, desde mi ejercicio docente en el Posgrado de Artes y Diseño de la Universidad Nacional Autónoma de México, ¿Cómo se genera un proceso cognitivo que integre todos los sentidos sensoriales en un proceso docente en línea?. Se parte de entender que la cognición integral requiere la interacción de todos los sentidos sensoriales.

La presente reflexión inicia con una revisión respecto al proceso enseñanza-aprendizaje en la construcción del conocimiento, posteriormente se aborda el papel que los sentidos sensoriales desempeñan en los procesos cognitivos y finalmente se plantea cómo la modalidad en línea rescata los aspectos sensoriales en el ejercicio docente. Esta aproximación tiene como objetivo valorar algunas de las particularidades que esta modalidad aporta a los procesos de enseñanza-aprendizaje de la educación superior, y de esta manera explorar alternativas sensoriales que coadyuven a la construcción del conocimiento.

Enseñanza-aprendizaje como principios en la construcción del conocimiento

Hablar de enseñanza implica el binomio enseñanza-aprendizaje, que comprende la confluencia de dos sujetos, el docente-guía y el estudiante-aprendiz, donde ambos establecen una relación dialogante en torno al objeto de conocimiento; desde esta perspectiva, el primero -maestro-guía- facilita el aprendizaje mientras que el segundo construye y se responsabiliza por su saber. Entender la enseñanza dialogante es concebir el diálogo como su base, en donde cada sujeto es el yo y a la vez el tú del otro, ambos inmersos en un contexto espaciotemporal, con historias y particularidades propias que determinan experiencias individuales.

Desde esta óptica y contrario a privilegiar el conocimiento racional, rescato a Eisner para evidenciar la importancia de lo sensorial en la generación de experiencias significativas que contribuyen a la cognición integral, el autor refiere "(...) para que una idea sea significativa (...) el organismo debe ser inicialmente capaz de imaginar o recordar los referentes para los términos que colectivamente expresan la idea."⁵

Eisner, al igual que el arquitecto Juhani Pallasmaa crítica la tendencia de separar lo cognitivo de lo afectivo, la mente del cuerpo, el pensamiento del sentimiento. Pallasmaa describe la conciencia corporal como el conocimiento por medio de cuerpo. "El cuerpo humano es una entidad cognitiva. Todo nuestro ser en el mundo es un modo de ser sensorial y corporal, y este mismo sentido de ser constituye la base del conocimiento existencial."⁶

Mediante los sentidos sensoriales recabamos información del entorno, del exterior, cada uno de ellos brinda información diversa, ninguno puede compensar la ausencia del otro y por ende tampoco la información que proporcionaría el sentido ausente, la interacción de todos los sentidos forma nuestro sistema sensorial y proporciona un conocimiento integral. Las concepciones que tenemos se generan a partir de estas interacciones y constituyen nuestras experiencias, sean estas visuales, olfativas, auditivas, etc.

Habría que evidenciar que aludo al aprendizaje significativo y, por ende, a las experiencias significativas como aquellos que dejan una impronta en nuestro ser, constituyen signos, hechos o eventos que son importantes para nosotros y por ello tienen un significado particular, están ligados a la memoria, ¿recordamos lo que nos es importante? o quizás ¿porque es importante lo recordamos? Esas huellas las incorporamos a nuestras concepciones, mismas que son modificadas a partir de esas experiencias, que además nos mueven, nos emocionan; memoria y emoción forman parte de los procesos sensoriales y contribuyen a las experiencias significativas.

"Las emociones se sustentan en procesos neuroquímicos y cognitivos relacionados con la estructura mental referente a la toma de decisiones, la memoria, la atención, la percepción, y la imaginación, (...) que son al mismo tiempo necesarias para la adquisición y construcción de conocimiento."⁷ Respecto a ello, Bedolla agrega que no hay aprendizaje sin emoción puesto que implica una experiencia afectiva.

He aquí que el aprendizaje con significado nos permite comprender e integrar nuevos conocimientos a nuestro contexto y construir nuevos saberes.

Lo sensorial en la modalidad en línea

Si reconocemos que lo sensorial y emotivo son relevantes para generar un aprendizaje significativo, entonces, cómo se integran estos aspectos en la modalidad a distancia, específicamente en línea.

Una sucinta aproximación hacia las características de la educación a distancia podría orientarnos respecto a las posibilidades en lo sensorial. En esta modalidad, el papel del docente es fundamentalmente un asesor cuya participación estriba en orientar el trabajo académico, promover la motivación e interacción. A través de la submodalidad en línea y por medio de internet, se mantiene un diálogo permanente con el estudiante, se utiliza una plataforma edu-

cativa en donde se alojan contenidos, recursos, actividades y los procesos educativos de manera virtual.⁸

Las posibilidades de estas plataformas, además de tener un aula virtual en la que se ubican: programa de la asignatura, unidades temáticas, estrategias didácticas, material de consulta y repositorio de actividades de los estudiantes, entre otros, permiten una comunicación sincrónica, audiovisual docente-estudiante y grupo.

Cabe resaltar que la interacción visual, cuando se trata de grupos pequeños, a través de un monitor, permite un acercamiento a una comunicación gestual que nos identifica tanto al docente como al estudiante, lo que propicia un proceso dialogante, que a pesar de que estamos mirando un monitor, se percibe como una mirada directa hacia el otro.

La asignación de salas para la interacción de los estudiantes, constituyen espacios de discusión y retroalimentación que promueven la comunicación y el trabajo colaborativo mediante el cual se propician experiencias significativas.

Aunado a lo anterior, no hay que perder de vista que cada individuo se distingue de los demás por sus cualidades, aptitudes o tendencias, ello hace que se privilegie el uso de unos sentidos sobre otros, aspectos que debieran ser considerados en las estrategias de enseñanza-aprendizaje para construir conocimientos significativos acordes a la modalidad utilizada; en este caso, el explorar los sentidos sensoriales de forma aislada propicia experiencias diferentes, como puede ser atender a sonidos, describir experiencias táctiles u olfativas, contribuye a acercarse al conocimiento del objeto de estudio de manera diferente y aprovechar la atención focalizada que el medio proporciona. Hay mucho por explorar y lo hasta aquí descrito es un incipiente acercamiento.

Queda al docente el reto de generar las estrategias didácticas que recuperen las características de la modalidad en línea sin descuidar los aspectos sensoriales y emotivos que coadyuven al aprendizaje significativo del estudiante, de tal manera que éste, mediante una actitud crítica y creativa, sea capaz de generar formas de pensamiento que contribuyan al conocimiento.

Referencias

- 1 Díaz-Barriga, Frida, y Gerardo Hernández. *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill, 2002.
- 2 Novak Joseph y Bob Gowin. *Aprendiendo a aprender*. Barcelona: Martínez Roca, 1984.
- 3 Morán, Porfirio. «La docencia como recreación y construcción del conocimiento». *Perfiles o EducativosXXVI*, n. 105-106(2004):41-72.
- 4 *Idem*
- 5 Eisner, Elliot. *Cognición y currículum*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1998.
- 6 Pallasmaa, Juhani. *La mano que piensa*. Barcelona: Gustavo Gili., 2014.
- 7 Bedolla, Deyanira. *Emociones y Diseño. Sensaciones, percepciones y deseos*, México: Designio, 2018.
- 8 Pérez, Eduardo. «Docencia en el SUAyED». *Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia*. UNAM, 2020.